

FINALISTA CATEGORÍA INFANTIL – MATERIA

ALEJANDRO REYES MONTERO (6ºA CEIP Nuestro Padre Jesús)

Título: Niños contra máquinas

Todo empezó en el año 2070 con un niño llamado Tom, un niño muy aventurero, un poco travieso, pero de buen corazón. Hoy se despertó de muy buen humor, porque se va de excursión con su clase 6ºA a la casa de Nicolás, el mayor inventor y científico del mundo, ya que creó a los robots de compañía, robots mascotas, la inteligencia artificial más avanzada de la historia y hasta una pócima que te hace ser más inteligente por una hora.

Ya han llegado y Tom le pregunta al profesor si pueden bajar a ver el laboratorio. A lo que el profesor responde que no. Tom enfadado se separa del grupo sigilosamente y baja al laboratorio.

Es muy grande y ordenado. Él empieza a toquetear todo cuando ve un botón rojo y no puede resistirse a apretarlo. En ese momento suena una sirena. Tom sale corriendo y se reúne en su clase sin que nadie se dé cuenta.

Ya es hora de irse de vuelta en el autobús. Cuando llega a casa, su madre le ha hecho su comida favorita pero Tom no come nada.

No puede parar de pensar en lo que pasó en la excursión.

Por la sirena que sonó puede saber que ese botón no era ninguna tontería, era algo importante de verdad.

- ¿Por qué si no le pondrían una alarma?

De repente se fija en las noticias que están viendo sus padres. Dicen que Nicolás ha perdido el control de sus robots y las máquinas hacen lo que les da la gana, debido a que alguien apretó el botón que les da la libertad.

- ¡Oh, no, pero qué he hecho!- Dice Tom.

Tom va en busca de sus mejores amigos para arreglar el desastre. Al salir de su casa ve a los robots quitándoles las chuches a los niños. Reúne a tantos amigos como puede pero no pueden contra los robots y las máquinas.

- ¡Ya lo tengo! - Exclama Tom.
- Con la poción que te hace ser más inteligente a lo mejor se me ocurre alguna gran idea - Explica Tom.

La compra en una tienda cercana y, al tomársela, se le ocurrió una gran idea. Solo tenía que volver a apretar el botón.

Fue a toda velocidad al laboratorio y, al apretarlo, las máquinas y robots quedaron paralizados como estatuas.

La gente del pueblo perdonaron a Tom e hicieron una gran fiesta celebrando que los robots no molestarán más.

FIN.